

## Repensando la reforma de la Universidad

Fuente: GUNI

El Observatorio Internacional de las Reformas Universitarias (ORUS-INT), con el apoyo de la Fondation Charles Leopold Meyer pour le Progrès de l'Homme y la Universidad de Naciones Unidas, organizó un seminario internacional para analizar la "crisis que atraviesa la Universidad y los fracasos continuados de su reforma" los pasados 8 y 9 de marzo. La Global University Network for Innovation (GUNI) estuvo presente en este seminario como red dedicada a los procesos de innovación y reforma de la Universidad.

Entre los objetivos del evento estaba reflexionar sobre la progresión de la reforma de la universidad en contextos diferentes, comparar los resultados de los análisis realizados por ORUS y confrontar las evaluaciones llevadas a cabo por otros actores, particularmente sobre la relación universidad-sociedad, en diferentes regiones del mundo. Asimismo el seminario pretendía reflexionar sobre las características que deberían tener los indicadores cualitativos entorno a la pertinencia social de las actividades de la Universidad y estudiar la factibilidad de un proyecto trans-regional que defina nuevos indicadores.

El evento contó con la destacada presencia del filósofo francés Edgar Morin, quien expuso su propuesta para la reforma de la educación, resumida en gran parte en su libro *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* editado por UNESCO. Señala Morin:

*"Existe una falta de adecuación cada vez más grande, profunda y grave entre nuestros saberes discordes, troceados, encasillados en disciplinas, y por otra parte unas realidades o problemas cada vez más multidisciplinares, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios".*

La educación superior debe contribuir decididamente a formar una ciudadanía consciente y preparada para participar en la solución a los problemas globales y locales. Es preciso que los procesos educativos estén relacionados con el momento que vive la sociedad.

El seminario sirvió de espacio de intercambio de opiniones sobre los peligros que entrañan las visiones de reforma excesivamente uniformizadoras.

Se debe tener en cuenta que las universidades son el resultado de procesos históricos que han dado lugar a tradiciones particulares en las distintas sociedades, como ya señalaba Francisco Giner de los Ríos un siglo atrás. Las universidades afrontan problemas comunes en todo el planeta, pero poseen diferencias enormes entre ellas, principalmente entre regiones. El contexto social, las tradiciones educativas e institucionales, hacen que sea necesario un debate en profundidad entre los actores de cada país para definir la agenda y los objetivos de las reformas. Plantear reformas bajo un sólo modelo de universidad, por muy válido que sea en un contexto dado y para un desempeño concreto, conllevaría ignorar la naturaleza misma de estas instituciones y sus diferentes funciones en el territorio en el que están situadas.

En el seminario participaron más de cuarenta expertos de varias regiones, principalmente América Latina, Europa y África. La falta de autonomía universitaria que padecen, en general, las universidades en África fue uno de los aspectos clave comentados sobre ese continente, junto a la escasa financiación y la fuga de cerebros. Se recomendó trabajar para una mayor preparación pedagógica de los docentes, para incrementar las tasas de participación en educación superior, valorizar una investigación contextualizada en las necesidades regionales y para vencer la desconfianza de algunos gobiernos entorno a la autonomía universitaria.

La nutrida participación latinoamericana destacó la necesidad de que la actividad de las instituciones universitarias contribuya a la equidad y la cohesión social en América Latina. La proyección local de la universidad y su implicación con las necesidades de la comunidad a su alrededor debe ser uno de los ejes que articulen la misión de las instituciones. El peligro, que Humboldt advertía para la universidad, de convertirse en escuelas profesionales fue apuntado por varios participantes. La educación superior, entendida como bien público, debe responder a la exigencia de pertinencia social en sus actividades de enseñanza, investigación y proyección institucional.

Otro de los temas centrales del seminario fue la evolución de los procesos de evaluación y acreditación. En este sentido, se hizo manifiesta la preocupación entre los participantes acerca de homogeneizar los sistemas bajo un único modelo. Cuestiones esenciales entorno a esta reflexión son quién acredita, qué acredita y con qué criterios. Este tema, así como la trascendencia del tipo de indicadores que se utilicen en los procesos de evaluación y acreditación, o la necesidad de desarrollar e incorporar sistemas de indicadores, tanto cualitativos como cuantitativos, sobre la pertinencia y el compromiso social de la universidad, han sido algunos de los temas recogidos en el reciente Informe de la GUNI.

En una época de nuevos contextos locales y globales es necesario que las nuevas prácticas en la universidad contribuyan a superar los retos que plantea la globalización, la crisis del modelo de crecimiento sostenido en un mundo limitado, así como sus implicaciones sociales, culturales, económicas y ambientales. Es preciso que en este contexto las universidades renueven su compromiso con la ciudadanía, la cultura y la democracia.